

# P7 —Cierre sedimentado y economía del sentido:

Autor: Hixem A. Leiva Navas  
Proyecto: Anatomía de la fragilidad  
Versión: v0.4

## Resumen

Este artículo aísla un problema que los papers previos del proyecto habían dejado preparado, pero aún no tematizado de forma autónoma: el paso del cierre defensivo puntual al cierre sedimentado como forma histórica de continuidad. La tesis central es doble. Primero, que no toda pérdida de aprendizaje se explica por sobrecarga inmediata o por descenso local de reserva adaptativa; una parte decisiva del problema contemporáneo depende de la sedimentación de rutas de cierre que un día fueron habitables o protectoras y que, por repetición, alivio y disponibilidad, ganan relieve y probabilidad. Segundo, que un medio recurrente y recursivo refuerza esas rutas, acelera la obsolescencia histórica del sentido y vuelve cada vez más barato repetir que reconfigurar.

Sobre esa base, el artículo introduce tres conceptos principales: cierre sedimentado, obsolescencia histórica del sentido y cierre barato. El primero nombra la repetición que ha ganado disponibilidad y relieve; el segundo, el desfase entre formas antes viables y un mundo que ya no corrigen suficientemente; el tercero, la salida localmente más disponible cuando sostener complejidad, latencia y traducción se vuelve demasiado costoso. El objetivo no es moralizar la repetición ni demonizar la técnica, sino describir cómo ciertas formas de continuidad siguen funcionando mientras pierden corregibilidad por experiencia. En ese sentido, P7 actúa como bisagra entre P3, que describía la patología del sentido como aprendizaje invertido y funcionamiento sin habitabilidad, P2, que formalizaba la pérdida de margen bajo condiciones de sobrecarga, ruido, cola e histéresis, y P6, que fijaba el paso al límite operativo y al umbral material.

## Palabras clave

cierre sedimentado; obsolescencia histórica del sentido; economía del sentido; cierre barato; pérdida de corregibilidad; aprendizaje invertido; reserva adaptativa; umbral material.

## 1. Introducción

Una parte importante del trabajo previo del proyecto Anatomía de la fragilidad ha quedado organizada en torno a una secuencia ya bastante precisa: el sentido reduce complejidad para producir mundo; todo cierre deja resto; ese resto vuelve como diferencia; si hay margen suficiente, la diferencia puede reorganizar el campo y volverse aprendizaje; si no lo hay, se vive como amenaza y empuja a cierre

defensivo. Esta arquitectura ha permitido pensar con rigor la herida semántica, la patología del sentido, la reserva adaptativa y el umbral material. Sin embargo, quedaba una pregunta todavía insuficientemente tematizada: por qué ciertas diferencias dejan de enseñar no solo por falta de margen puntual, sino porque el sistema y el medio han ido sedimentando rutas de cierre que comparecen antes que la propia experiencia.

Ese es el problema específico de este artículo. No parte de la idea de que el cierre sea por sí mismo patológico, ni de que toda repetición equivalga ya a rigidez. Parte de una distinción más sobria: el hábito descarga complejidad; el cierre sedimentado es una ruta reforzada y disponible; el cierre sedimentado defensivo es esa misma ruta cuando opera prioritariamente como protección frente a la discrepancia. La pregunta ya no es si repetimos, sino cuándo una forma repetida deja de sostener mundo y empieza a impedir revisión.

La segunda hipótesis del artículo añade el plano económico. Todo sistema finito tiende a conservar forma economizando reconfiguración. Reconfigurarse cuesta más que repetir; abrir una ruta nueva cuesta más que recorrer una ya disponible; sostener una discrepancia cuesta más que reducirla rápidamente a una explicación, un protocolo o una acción ya preparada. El problema no es que exista esa economía, sino que, a partir de cierto punto, la salida localmente más barata deje de coincidir con la más habitable.

Este desplazamiento obliga también a releer los papers previos. P3 mostró que una patología del sentido no consiste en falta de sentido, sino en configuraciones estables donde el cierre sigue funcionando mientras la habitabilidad se degrada. P2 formalizó la pérdida de margen bajo ruido, sobrecarga, deuda operativa e histéresis. P6 fijó el límite operativo y el umbral material, mostrando que no toda apertura sigue siendo pagable. Este paper no sustituye ninguna de esas piezas. Las articula desde otro ángulo: explica cómo la pérdida de aprendizaje puede estabilizarse históricamente como sedimentación y cómo esa sedimentación se vuelve más probable en ecologías donde el cierre se abarata.

## **1.1 Estado de la cuestión y posición del artículo**

El proyecto ya cuenta con una base sólida para este problema, pero distribuida en varias piezas. P3 describía patologías del sentido como configuraciones en las que el sistema sigue funcionando mientras pierde habitabilidad, e introducía un catálogo de figuras del cierre junto con la idea de aprendizaje invertido. P2 convertía la reserva adaptativa en un tablero ampliado de margen, incorporando carga, ruido, cola, energía, criterio e histéresis. P6 mostraba que la pérdida de margen puede alcanzar un borde material donde la reorganización deja de operar como aprendizaje. Lo que faltaba era un artículo que tomara como objeto propio la historia del cierre: no solo cómo se pierde margen, sino cómo ciertas vías se refuerzan, se abaratan y llegan a preceder al fenómeno que deberían hospedar.

En el desarrollo más reciente del proyecto, XI y XII ya fijan ese plano con suficiente claridad. XI introduce el cierre sedimentado, el medio recurrente y la obsolescencia histórica del sentido. XII formula la economía del sentido y la ley de economía de reconfiguración. Y No perder el mundo integra ambos movimientos en una misma cadena, donde la defensa repetida se vuelve relieve, el medio refuerza esos valles y el cierre barato domina cuando sostener complejidad se vuelve demasiado caro. Este artículo se sitúa exactamente ahí: no para reemplazar esos desarrollos largos, sino para ofrecer una

pieza autónoma, portable y citable que haga visible ese núcleo nuevo del proyecto.

## **1.2 Contribuciones del artículo**

Este paper realiza cuatro contribuciones mínimas.

1. Define con precisión el cierre sedimentado y distingue entre hábito, cierre sedimentado y cierre sedimentado defensivo, evitando tanto la moralización de toda repetición como su absolución funcional.
2. Introduce la obsolescencia histórica del sentido como categoría específica para pensar el desfase entre formas antes habitables y medios actuales que las vuelven menos corregibles sin dejar por ello de organizarlas.
3. Formula una ley mínima de economía del sentido: todo sistema finito tiende a conservar forma economizando reconfiguración; desde ahí define el cierre barato como salida localmente más disponible cuando sostener complejidad, latencia y traducción se vuelve demasiado caro.
4. Articula sedimentación, reserva adaptativa, patología del sentido y umbral material sin fundirlos: muestra por qué la pérdida de aprendizaje no se explica solo por sobrecarga inmediata, sino también por historia de cierres, relieve adquirido y medio recurrente; y deja preparado el paso hacia el límite operativo cuando la reorganización deja de ser posible y la diferencia empieza a empujar a rigidez, lesión o borrado parcial.

## **2. Del cierre defensivo a la sedimentación**

El cierre defensivo describe un gesto puntual: una diferencia llega como demasiado costosa y el sistema reduce el campo para recuperar continuidad. Pero este gesto aislado no basta para describir la rigidez de época. Hace falta un segundo concepto: sedimentación. La sedimentación aparece cuando una vía de cierre deja de ser recurso ocasional y se vuelve ruta preferente. No porque el sistema elija la rigidez desde fuera, sino porque cierta respuesta ha ganado relieve, facilidad y probabilidad.

Conviene distinguir tres niveles. El hábito descarga complejidad y hace posible la vida cotidiana. El cierre sedimentado nombra una repetición reforzada que vuelve antes, cuesta menos y organiza el campo con relativa facilidad. El cierre sedimentado defensivo aparece cuando esa ruta reforzada opera ya prioritariamente como protección frente a la discrepancia. Esta distinción evita dos errores simétricos: moralizar toda repetición como si fuera ya patología y, por el lado contrario, absolver toda estabilidad porque alguna vez fue útil.

La sedimentación no es simple insistencia empírica. Es repetición con relieve. Una respuesta se ha vuelto más disponible que otras. Se activa antes, pide menos intervalo, encuentra validación más rápida y exige menos energía de integración. Eso vale para un sujeto, para una institución o para una cultura. Un sistema no solo recuerda una ruta; la acondiciona. Construye un valle por el que la próxima diferencia tenderá a discurrir. Por eso la sedimentación es historia hecha facilidad.

### **2.1 Qué es una ruta sedimentada**

Una ruta sedimentada se reconoce porque llega antes que la escena. El sistema todavía no ha terminado

de recibir lo que ocurre y ya dispone de una forma de cierre suficientemente preparada: un juicio, una explicación, una etiqueta, una retirada, una moral, un protocolo o una narrativa. Lo decisivo aquí no es el contenido, sino la disponibilidad. La respuesta puede incluso contener algo de verdad. Su problema es que comparece demasiado pronto como forma ya legitimada.

De este modo, la sedimentación introduce una diferencia importante dentro de la tipología del cierre. Hay cierres que siguen siendo habitables porque descargan complejidad sin impedir revisión. Y hay otros que, al volverse demasiado rápidos y demasiado fáciles, empiezan a reducir de antemano el campo donde la diferencia todavía podía enseñar algo. La patología no está en la repetición en cuanto tal, sino en la pérdida de revisabilidad de una forma repetida.

## 3. Histéresis, relieve y dependencia del camino

La sedimentación no puede pensarse sin histéresis. La degradación y la recuperación no son simétricas. Perder margen puede ser rápido; recuperarlo suele ser lento y dependiente de condiciones estables. La historia no pesa solo como recuerdo. Pesa como forma, como inercia, como topografía. Por eso una diferencia nunca llega a un sistema virgen. Llega a un campo ya modulado por cierres anteriores, alivios anteriores, daños anteriores y repertorios heredados. Lo que antes podía comparecer como curiosidad puede empezar a comparecer como peligro.

Esto vale para sujetos, para equipos y para instituciones. Un mismo estímulo no pesa igual en una configuración descargada que en otra moldeada por cierres repetidos. La historia de un sistema no solo narra lo que le pasó; modifica qué puede hacer ahora con lo que le ocurre. La histéresis introduce así una tesis fuerte: la forma en que un sistema ha llegado hasta aquí condiciona el tipo de diferencia que todavía puede hospedar.

### 3.1 De la historia a la topografía

Conviene usar aquí una imagen sobria: la historia deja valles. No porque el sistema quede determinado mecánicamente, sino porque ciertas rutas se han vuelto menos costosas que otras. Ese relieve es exactamente lo que vuelve tan importante la sedimentación. Sin relieve no habría ni hábito ni patología. Habría solo reacción instantánea sin historia. La sedimentación introduce una temporalidad distinta: el presente ya viene cargado de la forma en que el pasado ha economizado cierre.

## 4. Obsolescencia histórica del sentido

El cierre sedimentado se vuelve históricamente problemático cuando aparece el segundo concepto central del artículo: obsolescencia histórica del sentido. No designa simplemente que una forma sea falsa ni que una tradición esté pasada. Designa un desajuste más preciso: cierres que fueron habitables o protectores dejan de corresponder al mundo actual sin dejar por ello de organizarlo.

La cuestión no es moralizar el pasado. Lo decisivo es que una adaptación puede seguir funcionando

incluso después de haber perdido corregibilidad suficiente. El sistema no la conserva porque quiera negar la realidad, sino porque sigue siendo la ruta menos costosa disponible. La forma antes viabilizadora se vuelve así una forma obsoleta, pero todavía operativa.

#### **4.1 Medio recurrente y refuerzo externo**

La obsolescencia histórica del sentido no es solo un problema de memoria individual. El medio contemporáneo la refuerza activamente. No solo repetimos lo nuestro; habitamos infraestructuras que devuelven plantillas, diagnósticos, categorías y respuestas ya preparadas. El sistema no recae solo en su cierre sedimentado; encuentra además un entorno que se lo facilita, lo valida y lo vuelve legible. Ahí la historia interna y la historia del medio se acoplan.

Por eso la obsolescencia no describe una nostalgia abstracta por viejas formas. Describe un mecanismo: cierres que ya no se dejan corregir con facilidad porque el sistema y el medio convergen en reforzarlos. El presente no solo hereda esas rutas; las industrializa.

## **5. Economía del sentido y cierre barato**

Si la sedimentación y la obsolescencia describen la historia del cierre, falta todavía formular la ley que las vuelve probables. Esa ley es la economía del sentido. Ningún sistema finito puede sostener todas las variables a la vez. El cuerpo economiza activación; la psique economiza integración; el lenguaje economiza complejidad; el sistema social economiza coordinación. Hasta aquí no hay problema. El problema aparece cuando esa economía deja de funcionar como condición de habitabilidad y empieza a funcionar como presión sistemática a reducir demasiado pronto el mundo que todavía podía corregir al sistema. Entonces la continuidad se compra con amputación local de complejidad.

### **5.1 Ley mínima**

La formulación más seca es esta: todo sistema finito tiende a conservar forma economizando reconfiguración.

Reconfigurarse cuesta más que repetir. Abrir una ruta nueva cuesta más que recorrer una ya disponible. Sostener una discrepancia cuesta más que convertirla rápidamente en explicación, procedimiento o respuesta. De ahí no se sigue que el cambio sea imposible ni que la rigidez sea una esencia del sistema. Se sigue algo más modesto y más duro: que la repetición tiene ventaja de coste. Esa ventaja es adaptativa hasta que deja de serlo.

### **5.2 Qué significa cierre barato**

Llamaremos cierre barato a la salida localmente más disponible cuando sostener complejidad, demora y traducción se vuelve demasiado costoso. No designa una mentira ni una banalidad. Designa una solución que llega antes, pide menos mundo y restaura continuidad con rapidez.

Un cierre barato puede ser una etiqueta, una moral, un procedimiento, un protocolo, una identidad, una explicación total o una plantilla técnica. Su problema no es primero semántico, sino económico: ahorra

reconfiguración. Precisamente por eso puede convertirse en norma. Una época que abarata de manera continua estas salidas no elimina la diferencia; la vuelve menos capaz de enseñar. Conserva continuidad, pierde corregibilidad.

## **6. Del aprendizaje invertido a la patología**

P3 introdujo una idea decisiva: hay regímenes en los que el sistema no deja de aprender, sino que aprende otra cosa. Aprende a cerrar. Esa formulación gana aquí una base más precisa. El aprendizaje invertido no es simplemente exceso de defensa. Es el resultado de un acoplamiento entre pérdida de margen, historia de cierres y medio recurrente.

Cuando la diferencia deja de funcionar como orientación y pasa a funcionar como amenaza, el sistema exige una salida cada vez más rápida. Si esa salida se repite, se sedimenta. Si además el medio la refuerza, se vuelve forma histórica. Entonces el aprendizaje por discrepancia queda sustituido por una educación del alivio. El sistema sigue detectando, pero cada vez metaboliza menos.

### **6.1 Reserva adaptativa y sedimentación**

La reserva adaptativa no baja solo por ruido, carga o sobrecarga inmediata. Baja también porque el repertorio se ha ido estrechando históricamente. Una reserva baja no significa solo poco margen ahora; significa también que ciertas rutas se han vuelto demasiado dominantes como para dejar espacio a cierres alternativos. La sedimentación, por tanto, no es efecto secundario de la reserva. Es una de las formas en que su pérdida se estabiliza.

### **6.2 Patología del sentido**

Aquí reaparece P3 desde otra altura. La patología del sentido no es solo un clima cultural ni un diagnóstico de época. Es el nombre de una continuidad que sigue funcionando mientras la diferencia ya no reorganiza suficientemente el mundo. El sistema se ha vuelto más coherente y menos habitable. La estabilidad se mantiene al precio de reducir margen. Y cuanto más estable se vuelve esa dinámica, más se parece a un destino. Ahí la patología ya no nombra solo desgaste; nombra el cierre sedimentado como forma de vida.

### **6.3 Del cierre barato al umbral material**

Llega un punto en que el cierre barato deja de ser solo una forma histórica de continuidad y toca el borde material. Allí la reorganización deja de operar como aprendizaje y la diferencia empieza a empujar a rigidez, borrado o lesión. Ese punto no se desarrolla aquí de forma exhaustiva, porque pertenece al terreno de P6. Pero este artículo deja preparado su paso: cuando la recuperación deja de ser simétrica y la economía del cierre domina de forma sostenida, la cuestión ya no es solo semántica ni histórica. Es material.

# 7. Conclusión

Este artículo ha querido fijar un desplazamiento preciso. No basta con decir que los sistemas contemporáneos están saturados o que tienen menos reserva adaptativa. Hace falta ver también cómo ciertas respuestas llegan antes que la experiencia, cómo ciertas vías se han convertido en relieve y por qué esa conversión no es solo psicológica, sino histórica y económica.

El cierre sedimentado nombra la historia del alivio que se vuelve forma. La obsolescencia histórica del sentido nombra el desfase entre esa forma y el mundo actual. La economía del cierre nombra la ley mínima bajo la cual repetir suele resultar más barato que revisar. Juntas, estas nociones permiten pensar un fenómeno que el proyecto ya venía preparando: la pérdida de aprendizaje no solo como descenso de margen, sino como estabilización de cierres que el medio refuerza.

Esto no agota el problema. Más bien lo endurece. Porque llega un punto en que la tarea crítica no consiste en denunciar toda repetición, ni en glorificar toda apertura, ni en pedir más flexibilidad a sistemas que ya no pueden pagarla. Consiste en algo más sobrio: reconocer qué cierres siguen dando mundo y cuáles se han vuelto demasiado baratos para seguir dejándose corregir por él.

## Referencias

- Ashby, W. R. (1956). *An introduction to cybernetics*. Chapman & Hall.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology*. Chandler Publishing Company.
- Bateson, G. (1979). *Mind and nature: A necessary unity*. Dutton.
- Holling, C. S. (1973). Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 4, 1–23.
- Leiva Navas, H. A. (2026a). Funcionamiento sin habitabilidad: patologías del sentido en la coordinación contemporánea (Paper P3). *Anatomía de la fragilidad*. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/p3>
- Leiva Navas, H. A. (2026b). Reserva adaptativa ampliada: carga, ruido, colas e histéresis (Paper P2). *Anatomía de la fragilidad*. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/p2>
- Leiva Navas, H. A. (2026c). Fenomenología del límite: Del límite operativo al umbral material (Paper P6). *Anatomía de la fragilidad*. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/p6>
- Leiva Navas, H. A. (2026d). El destino de la diferencia (*Anatomía de la fragilidad*, Vol. XI). *Anatomía de la fragilidad*. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/v11>
- Leiva Navas, H. A. (2026e). Economía del sentido (*Anatomía de la fragilidad*, Vol. XII). *Anatomía de la fragilidad*. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/v12>
- Luhmann, N. (1984). *Soziale Systeme: Grundriß einer allgemeinen Theorie*. Suhrkamp.
- Scheffer, M. (2009). *Critical transitions in nature and society*. Princeton University Press.
- Stiegler, B. (1994). *La technique et le temps, 1: La faute d'Épiméthée*. Éditions Galilée.
- Stiegler, B. (2010). *Taking care of youth and the generations* (S. Barker, Trans.). Stanford University Press. (Original work published 2008).